

LA EDUCACIÓN POPULAR EN LA CÁTEDRA UNIVERSITARIA DEL ADULTO MAYOR EN CÁRDENAS

MSc. Eneida Rodríguez Blanco¹, MSc. María Marisol Caballero Ramírez², Lic. Deisy
Blanco Amador³

1. Universidad de Matanzas – Centro Universitario Municipal
Aida Pelayo Pelayo. Cárdenas,
Matanzas. eneida.rodriguez@umcc.cu.
2. Universidad de Matanzas – Centro Universitario Municipal
Aida Pelayo Pelayo. Cárdenas,
Matanzas. maria.caballero@umcc.cu.
3. Universidad de Matanzas – Centro Universitario Municipal Aida Pelayo Pelayo.
Cárdenas, Matanzas. deisy.blanco@umcc.cu.

Resumen

El envejecimiento de la población en Cuba ha suscitado el interés generalizado por un gran número de especialistas relacionados con los adultos mayores, quizás la calidad de la vida constituye uno de los temas de estudio para las ciencias sociales y de la pedagogía, pues supone una de las máximas aspiraciones de todo ser humano. El sistema de interrelaciones que se propone en el trabajo establece el contacto entre los cursistas y el facilitador que comparten una cultura en común, aspecto muy necesario a tener en cuenta en el adulto mayor. El presente trabajo tiene como objetivo aplicar la metodología de la educación popular en la atención a los cursistas de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor en el Centro Universitario Municipal de Cárdenas.

Palabras claves: Educación popular; cursistas; metodología.

Introducción

En el mundo contemporáneo varios sistemas educativos se enfrentan a procesos de cambio, de lo que no es ajeno el sistema educativo cubano, los contenidos de la cultura son cada vez más complejos y diversos, por lo que deben cambiar las formas de enseñarlos y aprenderlos; y debe cambiar el modo de impartirlos.

Cuba tiene resuelto los problemas de la alfabetización y escolarización de la población, que son carencias educacionales en la mayoría de los países de América Latina, por eso está en condiciones de enfrentar el proceso de cambio, a favor de mejorar la calidad y la eficiencia del sistema educativo, que repercute en la formación del hombre, al que aspira nuestra sociedad.

La educación cubana atesora significativos logros, pero es indispensable continuar avanzando en aras del mejoramiento de la sociedad, para solucionar los problemas actuales y proyectarnos hacia el desarrollo futuro, tiene que responder a las demandas que emergen a escala internacional, ha de adecuarse a las realidades de Latinoamérica, al contexto nacional y a los problemas propios de los territorios, las escuelas, las familias y todas las personas participantes en el proceso de intercambio con el adulto mayor.

De acuerdo con lo planteado por Esther Reyes Rodríguez, los Centros Universitarios Municipales, tienen entre sus funciones esenciales la extensión universitaria teniendo en cuenta que pueden realizar una sensible contribución a las prioridades del desarrollo y bienestar humano entre ellos, la atención a la tercera edad. Los filósofos, psicólogos, pedagogos y sociólogos establecen que la educación es un proceso interactivo entre el facilitador y el cursante, cuya verdadera finalidad es la inserción social del individuo en estrecha interrelación con las exigencias que la sociedad demanda de él (Reyes Rodríguez, 2018).

La educación popular muestra la necesidad de un diseño adecuado para el trabajo con los adultos mayores que participan en el Curso Básico de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor, dicha investigación se enfocó en la pedagogía de la liberación de Paulo Freire enseñanza aprendizaje, y se propone como objetivo aplicar la metodología de la educación popular en la atención a los cursistas de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor del Consejo Popular Versalles en Cárdenas.

Desarrollo

- El proyecto educativo de Paulo Freire.

La raíz etimológica de Educación nos remite al latín “*ex - ducare*” (conducir fuera de...). Desde ahí, la educación se define generalmente como el desarrollo o perfeccionamiento metódico de las facultades y aptitudes de un ser para su perfecta formación adulta.

Implícitamente, se entiende que el papel activo fundamental en la educación lo asume la/el educador(a) que conduce el proceso educativo mediante la transmisión de conocimientos existentes. En cambio, quien es educada juega tradicionalmente un papel pasivo de asimilación de informaciones que le permitirán salir de un estado inicial de vacío, de ignorancia, llenándose de los saberes acumulados por otros que le precedieron. En esta perspectiva tradicional el alumno (siempre del latín “a – *lumen*” = privado de luz) sale de un estado primitivo de naturaleza, es decir de supuesta ignorancia total, para sumarse a la civilización.

En cambio, la concepción actual de la educación apunta a la producción conjunta de conocimientos, siempre novedosos, contruidos desde experiencias particulares y lugares sociales específicos, presentando siempre un carácter político porque orientados a la acción.

Aún después de estas precisiones etimológicas y la Educación Popular en una definición teórica pues, incluso si supone obviamente una epistemología, no se trata de reducirla a un discurso. Lo fundamental en la Educación Popular no es lo didáctico ni lo pedagógico, tampoco lo epistemológico o lo político; lo más importante es – como decía Paulo Freire – el compromiso ético y la búsqueda de la coherencia entre los componentes mencionados anteriormente.

Desde luego, resulta más coherente aprehender la Educación Popular a partir de su quehacer, precisando su objetivo fundamental, más allá de las peculiaridades que determina cada contexto, las que obligarán a adecuar este sistema metodológico para cada situación concreta.

Según Fernando de la Riva, el objetivo último de la Educación Popular consiste en contribuir a la construcción de una sociedad sustantivamente democrática en la que la capacidad y la posibilidad de intervenir y participar en la orientación de los cambios sociales y en la toma de decisiones no sea, como señala Paulo Freire, algo adjetivo, formal, sino un elemento sustantivo; en la que todos los hombres y mujeres, todos los pueblos, puedan alcanzar el máximo grado posible de desarrollo humano y puedan contribuir, en condiciones de igualdad, a la construcción de un mundo mejor, más solidario, más cooperativo, en una mejor y mayor armonía con la Naturaleza. (Aroche Carvajal, 2014)

Paulo Freire es un pensador comprometido con la vida; no piensa ideas, piensa la existencia, refiere que es también educador cobra existencia su pensamiento en una pedagogía en que el esfuerzo totalizador de la “praxis” humana busca, en la interioridad de ésta, re-totalizarse como “práctica de la libertad”.

En las sociedades gobernadas por intereses de grupos, clases y naciones dominantes, la educación como práctica de la libertad postula necesariamente una pedagogía del oprimido, refiriendo, no pedagogía para él, sino de él.

Los caminos de la liberación son los del mismo oprimido que se libera: él no es cosa que se

rescata sino sujeto que se debe autoconfigurar responsablemente. La educación libertadora es incompatible con una pedagogía que, de manera consciente o mistificada, ha sido práctica de dominación. Según (Freire, 2005) la educación es siempre un acto de conocimiento, cualquiera sea la marca ideológica que esté en ella, cualquiera sea la opción política del educador o la educadora, individualmente o como grupo, como clase, como categoría social. Las autoras consideran que, en Cuba, se mantiene el criterio de que la educación es un arma ideológica también que prepara al hombre para la vida en los ideales martiano y marxistas.

Según Freire, no hay posibilidad de entender la educación sin percibir que toda situación educativa, formal o informalmente, es siempre una situación en la cual hay un cierto objeto de conocimiento a ser conocido. No importa si enseñas geografía, matemáticas o ciencias sociales, como tampoco importa la edad de los alumnos. Siempre, en todos los casos, hay un objeto de conocimientos a ser aprehendido. La práctica de la libertad sólo encontrará adecuada expresión en una pedagogía en que el oprimido tenga condiciones de descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico.

Una nueva pedagogía reflexiva y recreativa, un ir adelante por esos caminos: será un método, práctica de la libertad, que, por ser tal, esta intrínsecamente incapacitado para el ejercicio de la dominación, la pedagogía del oprimido es, pues, liberadora de ambos, del oprimido y del opresor. (Freire, 2005) traslada en sus ideas, sus experiencias de educador: la del educador de vocación humanista que, al inventar sus técnicas pedagógicas, redescubre a través de ellas, el proceso histórico en ¿qué? y ¿por qué? se constituye la conciencia humana.

Por esto, la pedagogía de Paulo Freire, siendo método de alfabetización, tiene como su idea animadora toda una dimensión humana de la *educación como práctica de la libertad*, lo que en régimen de dominación sólo se puede producir y desarrollar en la dinámica de una *pedagogía del oprimido*.

Reafirma este pedagogo que el educador tiene que estar consciente de que, con su actividad práctica, transforma la realidad educativa, educa, instruye y desarrolla a sus alumnos y a sí mismo, perfeccionando su modo de actuación profesional pedagógica. Es decir que cuando se habla de modo de actuación profesional pedagógica del maestro nos estamos refiriendo a la forma peculiar con que asume su rol profesional y cumple con sus funciones.

En la educación cubana el rol fundamental según (Addine et. al, 2013), es el papel o encargo asignado a un profesional por la sociedad, y la familia y las actividades ejercidas por el profesional de la educación a través de las cuales cumple con el encargo a él asignado y el método de Paulo Freire no enseña a repetir palabras ni se restringe a desarrollar la capacidad de pensarlas según las exigencias lógicas del discurso abstracto; simplemente coloca al alfabetizado en condiciones de poder replantearse críticamente las palabras de su mundo, para en la oportunidad debida, saber y poder decir su palabra.

Esta idea del método creado por (Freire, 2005) fue resumida por una simple mujer del pueblo en un círculo de cultura, delante de una situación presentada en un cuadro: Me gusta discutir sobre esto porque vivo así. Mientras vivo no veo. Ahora sí, observo cómo vivo, como se aprecia aquí, aparece uno de los principios pedagógicos de su obra, el carácter histórico de una sociedad hasta llegar al nacional que contiene en sí la necesidad de un método activo que permita ser crítico al hombre a través del debate de situaciones vividas y que estimule la participación creativa y la expresividad de los educandos.

Precisamente la pedagogía cubana, coincide en que el desarrollo de la competencia comunicativa como configuración psicológica que integra componentes cognitivos, metacognitivos, motivacionales y cualidades de personalidad mantiene una estrecha unidad funcional y demuestra tanto en la característica que señala Freire en relación con universo léxico; como el que se defiende en Cuba el desempeño real y eficiente de la comunicación en la pedagogía (Reyes Rodríguez, 2018).

El método de Paulo Freire es fundamentalmente, un método de cultura popular; da conciencia y politiza, no absorbe lo político en lo pedagógico ni enemista la educación con la política, las distingue en sí, pero en la unidad del mismo movimiento en que el hombre se historiza y busca reencontrarse, busca ser libre.

Educar para transformar y transformar para educar es el legado de la Educación Popular al brindar métodos, técnicas y procedimientos para accionar en la práctica educativa con visión futurista creativa, permanente, a la luz de principios generales que constituyen el trabajo metodológico con los facilitadores de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor (CUAM) que sobre ellas tienen los cursistas y facilitadores (Rodríguez Blanco, 2015).

No obstante, no responder a la ideología de la educación cubana, su proyecto contiene una serie de ideas con posibilidades de ser incorporadas a todo proyecto educativo que se proponga el desarrollo humano.

- La educación del adulto mayor en las universidades cubanas.

La jubilación puede marcar dos formas de vivir este momento, uno que los enfrentaría con la marginación de la cadena productiva y es la desestimación de estas potencialidades las que les pueden llevar a la automarginación y la depresión tan propia de los primeros tiempos de la jubilación de los adultos de la tercera edad. Y de otro lado el despertar lo aprendido a lo largo de la vida, los llevaría directo al segundo de los caminos, la aceptación e integración del pasado como un proceso para completar la vida, parcializada hasta este momento, configurando una totalidad y desarrollando todas las posibilidades que se encuentran en el individuo.

Las Naciones Unidas fijaron en 1982 en 65 años la edad de ingreso en la 3ª etapa de vida, que se denominó la tercera edad, previamente era hasta los 60 años, las etapas anteriores del desarrollo serían, la infancia denominada de crecimiento y la adultez la cual se

considera la etapa del desarrollo de plenitud, en lo que a producción y reproducción se refiere.

En septiembre del 2000, tuvo lugar la vigésima conferencia de la Asociación Internacional de Universidades de la Tercera Edad en Canadá patentizando la preocupación de los organismos internacionales y naciones por la atención de la tercera edad, la cual queda patentizada en asambleas y conferencias que se han realizado en múltiples países como el Congreso de la Asociación Iberoamericana de Universidades con la presencia de Cuba, desarrollado en Chile en octubre del 2004. El I Congreso Iberoamericano de Centros Universitarios con experiencias educativas para adultos mayores en la Pontificia Universidad Católica de Perú, desarrolló exitosamente en agosto del 2005, donde se expuso la experiencia cubana (García Aranedo, 2007).

En Cuba al igual que en el resto de los países se registra un envejecimiento progresivo de la población mundial, el cual se refleja en una población influenciada por dos factores, en primer lugar, el descenso de la natalidad y de la mortalidad. Y que la tercera edad es el destino de todos y no el de titánicos sobrevivientes partiendo de los avances de la tecnología médica, alimentaria e higiénica, la que ha prolongado la expectativa de vida, por lo que se hace necesario estudiar todas las actividades que mejoren la calidad de vida en general.

A consecuencia del envejecimiento y la fragilización se ven en la población del adulto mayor, situaciones complejas que resultan efectos combinados, envejecimiento más patología sobreimpuesta con deterioro físico y mental (Aroche Carvajal, 2014).

Por ello hay una ingente necesidad de programas específicos de rehabilitación, de promoción de la salud lo que requiere de la atención global y la necesidad del diseño de planes y estrategias específicos, para asegurar una mejor calidad de vida de los adultos mayores: se precisa de un diseño que procure combinar los servicios sociales y los de salud, promover la autonomía funcional. La estimación del nivel funcional es el mejor indicador del estado de salud del adulto mayor y su seguimiento permite establecer pronósticos y auxilia en la toma de decisiones terapéuticas (Moreno Crespo, 2014).

Lo anterior justifica la preocupación que experimentan los organismos internacionales y naciones por la atención a esta etapa de la vida, queda patentizada en asambleas y conferencias desarrolladas en el mundo, en septiembre del 2000, tuvo lugar la vigésima conferencia de la Asociación Internacional de Universidades de la Tercera Edad en Canadá, en octubre del 2004 se realizó en Chile el Congreso de la Asociación Iberoamericana de Universidades con la presencia de Cuba (Alberto Santana, 2010).

La Pontificia Universidad Católica de Perú, desarrolló exitosamente el I Congreso Iberoamericano de Centros Universitarios con experiencias educativas para adultos mayores en agosto del 2005 (Alberto Santana, 2010) donde se expuso la experiencia cubana y la inquietud del gobierno cubano desde julio de 1984, cuando durante el sexto período de

sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, se aprueba el Proyecto de Atención Institucional al Anciano.

En el marco de esta reunión el comandante en jefe Fidel Castro Ruz planteó que la Revolución se había ocupado mucho de los niños, la salud, los círculos infantiles, las escuelas, la formación de maestros y profesores, pero no había existido una conciencia ante la nueva necesidad de atender a los ancianos sobre lo cual todavía se ha hecho poco (Castro Ruz, 1984).

Desde entonces se han realizado acciones concretas en el fortalecimiento de los programas de seguridad y atención social del adulto mayor y la creación de espacios socioculturales como los círculos y casa de abuelos, con el respaldo del Ministerio de Educación Superior que además autoriza la apertura de Cátedras Honoríficas, fundándose en febrero del año 2000 la primera Cátedra Universitaria del Adulto Mayor (CUAM) en la Universidad de la Habana, con el auspicio de la Central de Trabajadores de Cuba y la Asociación de Pedagogos de Cuba, los que contribuyen a la evolución de los territorios a partir del propio trabajo extensionista que abarca todos los niveles de la sociedad (Caballero Ramírez, 2015).

En la provincia de Matanzas se crea a partir del 2002 la CUAM, destacándose por el incremento en su matrícula cada año y la calidad de su funcionamiento, siendo de referencia a nivel nacional, la misma está adscripta a la universidad de Matanzas.

La CUAM se encuentra constituida por un equipo multidisciplinario de profesionales, especialistas, promotores y activistas interesados en el estudio de la educación y el desarrollo del adulto mayor, su actividad académica se apoya en el programa de educación para mayores, que comprende varios módulos que facilitan su preparación para asumir el reto de envejecer integrado a la sociedad con elevada calidad de vida postula. (González Rodríguez, 2012).

En diversas regiones del mundo las universidades diseñan programas para impartir aspectos referidos a la superación del adulto mayor y las vías para elevar su calidad de vida, promoviéndose espacios para capacitarse en el análisis de los problemas relacionados con el envejecimiento, el primer modelo educativo universitario para personas mayores se desarrolló en Francia, a partir de 1973 por el profesor Pierre Vellas, en Toulouse (Caballero Ramírez 2015).

La enseñanza superior en Cuba comienza a desempeñar una importante labor en el estudio y la atención a la tercera edad y la Universidad Cubana se propone ser una universidad para todos, durante toda la vida (Alberto Santana, 2005). Con esos fines se desarrolla el proceso de universalización a través de la organización de los CUM y en ellas se han creado las Cátedras Universitaria del Adulto Mayor, espacios que han sido propicios para la educación de los mayores y que crecen en sus propósitos de hacer ciencia sobre esta etapa de la vida.

En Cuba, la Revolución muestra un proyecto social exitoso a partir de los elevados indicadores de salud, educación y de seguridad social alcanzados, esto unido a factores demográficos como la disminución de la natalidad, ha producido el aumento del envejecimiento poblacional al nivel de países desarrollados con 18,3% (ONE, 2012) de su población mayor de 60 años, fenómeno que continuará manifestándose en forma creciente hasta llegar en el 2025 al 25 % de la población en estas edades. Estos indicadores evidencian que se hace necesario prestar especial atención a la preparación de este sector poblacional, para que puedan asumir una vejez responsable (Trinquete Díaz, 2016).

Desde entonces se han realizado acciones concretas en el fortalecimiento de los programas de seguridad y asistencia social del adulto mayor y la creación de espacios socioculturales como los Círculos de Abuelos y Casa de Abuelos, con el respaldo del Ministerio de Educación Superior que además autoriza la apertura de Cátedras Honoríficas, fundándose en febrero del 2000 la primera Cátedra Universitaria del Adulto Mayor (CUAM) en la Universidad de la Habana (UH), con el auspicio de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) y la Asociación de Pedagogos de Cuba (APC), los que contribuyen a la evolución de los territorios a partir del propio trabajo extensionista que abarca todos los niveles de la sociedad.

La CUAM en el municipio de Cárdenas se crea en el curso escolar 2002-2003 con un grupo gestor compuesto por la Asociación de Pedagogos de Cuba, Central de Trabajadores de Cuba, Cultura y Salud y rectorado por el Centro Universitaria Municipal “Aida Pelayo”. Los profesores que imparten el Curso Básico de la CUAM del municipio de Cárdenas están categorizados y colaboran a tiempo parcial con la Filial Universitaria Municipal “Aida Pelayo” (Caballero Ramírez, 2015).

A partir del análisis de la concepción de la Educación Popular las autoras consideran que el trabajo que se realizará con los facilitadores se concreta en la metodología para el intercambio con los cursistas, que tiene como objetivo aplicar e intercambiar con técnicas participativas los conocimientos en los talleres, teniendo en cuenta la complejidad e importancia en cada actividad.

- Metodología para el intercambio con el adulto mayor.

La Educación Popular es esencialmente un sistema metodológico para guiar las acciones, esta metodología conlleva necesariamente pautas para reelaborar periódicamente los objetivos de la acción colectiva, revisar y adecuar los métodos y técnicas de actuación, redefinir criterios para planificar una nueva práctica transformadora (Caballero Ramírez, 2015).

Significa, desde luego, dotarse de un sistema permanente de evaluación y monitoreo de la práctica, para adecuarla a las modificaciones del contexto, a la evolución de las necesidades de los sectores populares, a las nuevas prioridades estratégicas, a las nuevas capacidades que se habrán desarrollado en la marcha.

Significa la Educación Popular un proceso de construcción colectiva de oportunidades de aprendizaje, integrando una actitud emprendedora de calidad, parte de una situación inicial, lleva su tiempo, puede ser visualizada de antemano, es gradual, lleva aciertos y desaciertos y se logra en colectivo.

El principal método empleado en la Educación Popular es el diálogo, es decir, lo que más se utilizan son recursos orales. Un diálogo adaptado a cada contexto y a cada individuo, en el que todos participen de una manera activa siguiendo las siguientes etapas:

Primera etapa: Inmersión del facilitador en la forma de vida, cultura y lenguaje de los cursistas. De esta forma va empatizando con los cursistas y aprendiendo de ellos.

1. Saludo e intercambio con los cursistas.
2. Orientación del objetivo de la actividad.
3. Motivación.

Segunda etapa: Construcción de Procesos de Intercambio Productivo. Creación de círculos de discusión en los que se van debatiendo sobre lo que se ve en cada lámina, materiales impresos, tarjetas, vivencias y experiencias del tema presentado. El facilitador no es pasivo, sino que escucha y va anotando las primeras palabras significativas que surgen, llamadas palabras generadoras.

1. Búsqueda activa de información:
2. Formulación de preguntas.
3. Identificación de fuentes de intercambios (primarias y secundarias)
4. Aplicación de técnicas de recolección de información. (técnicas participativas).

Tercera etapa: Discusión de conceptos abstractos. Llegan de manera natural a la definición del propio concepto. Se hace toda una reflexión sobre la importancia de relacionar lo aprendido y ponerlo en práctica en la vida cotidiana. El facilitador debe brindar ayuda a las diferentes necesidades del grupo, facilitar estrategias varias que permitan dar respuestas a las diversas motivaciones intereses e inquietudes que presentan. Se identifica con el método activo desarrollado por Freire que estimula la participación creadora, logrando la socialización del adulto mayor de la siguiente forma:

1. Proyección – comunicación.
2. Profundización del tema.
3. Nuevas acciones.

4. Ofrecer sugerencias de temas para estimular la búsqueda y propiciar el debate en el próximo taller.
5. Conclusiones

Las técnicas de Educación Popular, conocidas generalmente como dinámicas de grupo, se enmarcan dentro de una metodología de aprendizaje colectivo y coherente teniendo en cuenta vivencias y experiencias de los cursistas.

Para relacionar este proceso con la práctica los participantes en cada taller asumen compromisos concretos de actividades y cambios personales que van a implementar en su práctica cotidiana. También se comprometen con realizar algunas lecturas, búsquedas de información y se les propone una guía para que realicen una pequeña síntesis de lo leído con una interpretación crítica de su contenido. Así al inicio de cada taller los participantes analizan críticamente lo realizado y presentan sus dudas o nudos encontrados en estas prácticas y actividades (Pérez Fernández, 2014).

En el orden psicopedagógico, el trabajo con el adulto mayor se centra en mantener el desarrollo integral de la personalidad, que, sin desconocer el componente biológico del individuo, lo concibe como un ser social cuyo desarrollo va a estar determinado por la asimilación de la cultura material y espiritual creada por las generaciones precedentes.

La activación de las potencialidades de cada adulto mayor solo será posible con su participación en los talleres, con vistas a incrementar su cultura para enfrentar de una manera más activa y saludable esta etapa del ciclo vital, de ahí la necesidad de contar en la práctica con los fundamentos psicológicos, geragógicos, y socioculturales que garantizan el desarrollo de este grupo etario (Aroche, 2012).

Conclusiones

Al aplicar las técnicas de la Educación Popular en la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor se estimula a los cursistas a confiar en sus propios saberes e intercambiar vivencias y experiencias con sus coetáneos y facilitadores.

Con la inserción de los adultos mayores en la comunidad universitaria, concientizan un espacio en la sociedad, una visión más optimista de si, considerándose productivos, útiles y capaces de colaborar en disímiles tareas que se desarrollan en sus familias y entornos.

Regencias bibliográficas

ADDINE FERNÁNDEZ, Fátima et.al. *El proceso pedagógico de posgrado: Fundamentos, retos y aplicaciones*. Curso7. La Habana. Evento Pedagogía. ISBN 978-959-18-0852-3, 2013.

_____ *La profesionalización del maestro desde sus funciones fundamentales. Algunos aportes para su comprensión*. UNESCO y Dirección de Ciencia y Técnica, 2004

ALBERTO SANTANA, O. *Experiencia de trabajo grupal en un aula de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor*. Tesis en opción al título de máster en Desarrollo Comunitario. Universidad Central “Martha Abreu” de Las Villas, 2010.

AROCHE CARVAJAL, A et.al. *Compromiso social de los estudiantes de psicología con los adultos mayores*. Ponencia. Congreso Internacional de la Educación Superior. “Universidad 2014” , XII Taller Internacional de Extensión Universitaria, La Habana, 2014.

CABALLERO RAMÍREZ, María Marisol. *Sistema de actividades para el trabajo metodológico con los profesores del Curso Básico de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor en Cárdenas*. Matanzas. Editorial UM, 2015.

CASTRO, RUZ Fidel. *Discurso pronunciado en el VI Periodo de secciones del Asamblea Nacional del Poder Popular*. Granma, La Habana, diciembre 25. p. 2-3, 1984.

_____ *Las ideas creadas y probadas por nuestro pueblo no podrán ser destruidas*. Discurso en la clausura del cuarto Congreso de Educación Superior. La Habana, Cuba. Editorial Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. 2004.

TRINQUETE DÍAZ Dixie Edith. *La comunicación en población en el contexto de los problemas sociales e la ciencia*. Instituto Nacional de periodismo José Martí. La Habana. 2016.

FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Rio de Janeiro. Ed. Tierra Nueva y Siglo XXI Argentina Editores, Buenos Aires. 2005.

FERNANDO DE LA RIVA. *Educación Popular: educación en el tejido social. Equipo Claves, “Documentación social”, No 84, julio-septiembre 1991. Citado por Graciela Bustillos y Laura Vargas, Técnicas participativas para la Educación Popular, Tomo II, Ed. Popular, Madrid. 1999.*

GARCÍA ARANEDA, Nelson Roberto. *La educación con personas mayores en una sociedad que envejece*. Horizontes Educativos, vol. 12, núm. 2, pp. 51-62. Universidad del Bío Bío. Chillán, Chile. 2007.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ Nydia. *Reflexiones sobre el trabajo comunitario desde la Educación Popular. Manual de buenas prácticas*. La Habana. ISBN Solicitado © CEAAL Caribe. 2012

MORENO CRESPO, Pilar. *La educación en adultos mayores: percepción de dificultades de aprendizaje y calidad de vida*. Departamento: Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Pablo de Olavide (Sevilla). 2014

PÉREZ FERNÁNDEZ, E. *La educación de la individualidad del educando: un reto de la Universidad del adulto mayor*. Ponencia. Congreso Internacional de la Educación Superior “Universidad 2014”. XII Taller Internacional “La educación superior y sus perspectivas”. La Habana. 2014

REYES RODRÍGUEZ, Esther. *Calidad de vida en la tercera edad desde la universidad del adulto mayor*. Revista informativa científica. Versión On-line. ISSN 1028.9933 cient. Vol.97 no1 Guantánamo ene- feb. 2018

RODRÍGUEZ BLANCO Eneida. *Alternativa metodológica para la capacitación de profesores en actividades extensionistas de la carrera de Psicología*. Centro Universitario Municipal de Cárdenas. Tesis presentada en opción al título de Máster en Educación Superior mención Docencia universitaria. Universidad de Matanzas. 2015

Tomado de Internet:

Da Silva Oliveira, Rita de Cássia. Universidad abierta a las personas adultas mayores: espacio de pedagogía social, educación y empoderamiento la educación. Volumen 15, Número 3 Septiembre – Diciembre pp.1-18 2015
<http://dx.doi.org/10.15517/aie.v15i3.20672>